

**filiación**

## Colección **filiación**

Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino,  
UESD, Madrid

Directores

**Andrés Sáez Gutiérrez**

**Patricio de Navascués Benlloch**

Comité científico

**Manuel Aroztegi Esnaola** (Madrid)

**Bogdan G. Bucur** (Yonkers, Nueva York)

**Samuel Fernández Eyzaguirre** (Santiago de Chile)

**Pilar González Casado** (Madrid)

**Christophe Guignard** (Estrasburgo)

**Carla Noce** (Roma)

**Enrico Norelli** (Ginebra)

# 9

# filiación

Cultura pagana

Religión de Israel

Orígenes y difusión  
del cristianismo

ACTAS DE LAS XVII JORNADAS DE ESTUDIO

**LA FILIACIÓN EN LOS INICIOS  
DE LA REFLEXIÓN CRISTIANA**

Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino,  
UESD, Madrid

16 Y 17 DE NOVIEMBRE DE 2020

editores

**ANDRÉS SÁEZ GUTIÉRREZ**

**PATRICIO DE NAVASCUÉS BENLLOCH**

**CLARA SANVITO**

Madrid 2023



EDICIONES  
UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

© Ediciones Universidad San Dámaso  
C/ Jerte, 10  
E-28005 Madrid, 2023

ISBN: 978-84-17561-73-4  
D.L.: M-10287-2023

Diseño: Subiela Bernat

Impreso en papel 100% procedente de bosques gestionados  
de acuerdo con criterios de sostenibilidad.

# Contenido

7 Abreviaturas utilizadas

9 Presentación

Andrés Sáez Gutiérrez

13 **Cultura Pagana**

15 La filiación en el discurso *Panatenaico* de Elio Aristides:  
Los hijos de Atenas

Jesús F. Polo Arrondo

37 **Religión de Israel**

39 Ṭalyā: la antigua asociación entre hijo/niño,  
siervo y cordero en la tradición judía antigua  
y en el primer cristianismo

Francesco Giosuè Voltaggio

61 José, hijo de Jacob y de Raquel. Acerca del problema  
de la filiación en Filón de Alejandría

Carlos Lévy

79 Una invocación «a Jesús y su excelso Padre» en  
un cuenco mágico judío. Posibles interpretaciones

Francisco del Río Sánchez

95 **Orígenes y difusión del cristianismo**

97 La primogenitura de Cristo en la creación  
según la Carta a los Colosenses

Andrés Sáez Gutiérrez

143 L'origine de Jésus κατὰ σάρκα chez Clément de Rome  
et Ignace d'Antioche

Christophe Guignard

183 Unas pocas notas acerca del bautismo de Jesús  
en el *Comentario al Diatessaron* efremiano

Patricio de Navascués Benlloch

203 Índice bíblico

209 Autores y obras antiguos

211 Autores modernos



# Abreviaturas utilizadas

ANRW	_____	Aufstieg und Niedergang der römischen Welt
BZ	_____	Biblische Zeitschrift
CCSA	_____	Corpus Christianorum Series Apocryphorum
CSCO	_____	Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium
DJD	_____	Discoveries in the Judaean Desert
EThL	_____	Ephemerides Theologicae Lovanienses
FuP	_____	Fuentes Patrísticas
GCS	_____	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte
JBL	_____	Journal of Biblical Literature
JBTh	_____	Jahrbuch für biblische Theologie
J ECS	_____	Journal of Early Christian Studies
JSNT	_____	Journal for the Study of the New Testament
JSOR	_____	Journal of the Society of Oriental Research
JThS	_____	Journal of Theological Studies
LCL	_____	Loeb Classical Library
NDPAC	_____	Nuovo Dizionario Patristico e di Antichità Cristiane
NTS	_____	New Testament Studies
PG	_____	Patrologia Graeca
PO	_____	Patrologia Orientalis
PS	_____	Patrologia Syriaca
SCh	_____	Sources Chrétiennes
ThGl	_____	Theologie und Glaube
TThZ	_____	Trierer theologische Zeitschrift
TU	_____	Texte und Untersuchungen
VigChr	_____	Vigiliae Christianae
ZAW	_____	Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft
ZNW	_____	Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft



# Presentación

---

Andrés Sáez Gutiérrez

Universidad San Dámaso (Madrid)

Presentamos por medio de estas líneas el volumen 9 de *Filiación*, el cual recoge las actas de las XVII Jornadas de estudio “La filiación en los orígenes de la reflexión cristiana” organizadas por la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino (Universidad San Dámaso, Madrid), que tuvieron lugar los días 16 y 17 de noviembre de 2020, todavía en plena crisis de coronavirus.

Si bien el contenido del volumen responde al mismo proyecto de siempre, es obligado reseñar al inicio de esta introducción una novedad significativa desde el punto de vista editorial: este volumen 9 es el primero de la serie *Filiación* que es publicado en el seno de las ediciones de la Universidad San Dámaso, a la que pertenece la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, organizadora de las Jornadas e impulsora de la publicación de estos volúmenes. Para dar cuenta de este cambio significativo, permítasenos hacer un poco de historia.

La serie *Filiación* inició su andadura en 2005, año en el que fue publicado el primer volumen de la misma, para albergar las actas de las “Jornadas sobre la Filiación en los inicios de la reflexión cristiana” organizadas anualmente desde 2003<sup>1</sup> por el entonces Instituto Diocesano de Filología Clásica y Oriental San Justino, hoy Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino. La pretensión del proyecto, que no ha cambiado, es la de estudiar la noción de filiación en los orígenes y difusión del cristianismo, en todas sus vertientes y en el contexto de la

---

1 Con la excepción de 2019, cuando se celebró en su lugar “Judíos en Babilonia. Jornadas de presentación de una inscripción de época de Nabucodonosor II (s. VI a. C.)”.

cultura pagana y de la religión de Israel. Para llevar a cabo este proyecto de investigación hemos tenido el privilegio de contar con estudiosos de talla internacional de España, Francia, Bélgica, Italia, Alemania, Estados Unidos, Suiza, Israel, etc.

Fruto de este trabajo son los volúmenes de la serie *Filiación*. Hasta este momento existían ocho volúmenes, publicados todos ellos en la editorial Trotta (Madrid), a la cual agradecemos la acogida que prestaron al proyecto y la colaboración sostenida a lo largo de quince años. Los datos de estos ocho volúmenes se pueden consultar en la solapa trasera del volumen. En continuidad con ellos, ofrecemos este volumen 9 en la nueva colección *Filiación* de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino (UESD, Madrid), en la que, *Deo volente*, aparecerán también los volúmenes sucesivos. Este cambio hace posible atender una necesidad que con los años se había ido haciendo cada vez más imperiosa: a partir de ahora, los estudios serán publicados en su lengua original y no en traducción al español. De este modo se refleja mejor el carácter internacional del proyecto *Filiación*, se posibilita un acceso mejor al público especializado extranjero y se evitan las no pocas dificultades, de todos los órdenes, que suscitan las traducciones.

Una vez que hemos dado cuenta de este importante paso en la historia de *Filiación*, podemos concentrarnos en la presentación del contenido de este volumen 9. En primer lugar, conviene indicar que es también la primera vez que publicamos las actas de las Jornadas de un único año (2020) y no de dos años consecutivos, como es costumbre. La razón es que el formato y el contenido de las Jornadas de 2021, dedicadas a *Prov* 8,22-31 y a la historia de su recepción, también darán lugar, si Dios quiere, a un volumen propio que merece la pena publicar por separado. Lo mismo sucede con las Jornadas de 2022 y 2023, las cuales tratan un mismo tema y cuyas actas serán publicadas en un único volumen. De ahí que hayamos decidido publicar separadamente las ponencias de las Jornadas de 2020, las cuales, en caso de no serlo, correrían el riesgo de caer en el olvido.

Las siete ponencias de que consta el presente volumen están divididas según el esquema "Cultura pagana" - "Religión de Israel" - "Orígenes y difusión del cristianismo" que ha vertebrado los volúmenes anteriores. En el apartado "Cultura pagana", contamos con una contribución de Jesús F. Polo (Universidad Autónoma de Madrid) acerca de los hijos de Atenas en el discurso *Panatenaico* de Elio Aristides, en el que dicho te-

ritorio es presentado como una madre que engendra a los primeros hombres, su fruto más hermoso.

Bajo el epígrafe “Religión de Israel” el lector encontrará tres estudios. El primero, del profesor Francesco Giosuè Voltaggio (Studium Theologicum Galilaeae, Corazim), se ocupa de indagar la asociación, especialmente con referencia al término arameo *ṭalyāʾ*, de los conceptos «niño/joven/hijo», «siervo» y «cordero» en la tradición judía antigua, mostrando además la importancia que tuvo dicha constelación de ideas para el cristianismo naciente. Por su parte, el estudioso francés Carlos Lévy (Université Paris - Sorbonne) nos brinda un artículo que se centra en las relaciones de José con sus padres y hermanos según Filón de Alejandría. Finalmente, Francisco del Río (Universidad de Barcelona) analiza el texto de un conjuro que se encuentra en un cuenco mágico de origen judío (s. VI-VII) en el que aparece una misteriosa invocación «a Jesús y su excelso Padre».

En tercer lugar, dentro de la sección dedicada a los orígenes y la difusión del cristianismo, el volumen cuenta con un artículo dedicado a Cristo como «primogénito de toda criatura» (Co/ 1, 15b) en la Carta a los Colosenses (Andrés Sáez, UESD). A continuación, contamos con un estudio de Christophe Guignard (Université de Strasbourg) acerca del origen de Jesús *katà óárka* en Clemente de Roma e Ignacio de Antioquía. El autor nos ofrece así un precioso complemento a la contribución que ya realizó años atrás sobre María y la genealogía del hijo de David en Justino. La ponencia del prof. Guignard es la primera, sin contar obviamente el español, que aparece en *Filiación* en su lengua original, en este caso, el francés<sup>2</sup>. Por último, Patricio de Navascués (UESD, Madrid), en una con-

---

2 A este respecto deseamos realizar un apunte aclaratorio en torno a la contribución de Christophe Guignard. El prof. Guignard, quien ha colaborado ya en otras ocasiones con la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica en el proyecto *Filiación*, enriqueciéndolo siempre con su presencia y competencia, entregó su ponencia cuando estaba todavía previsto que ésta fuera traducida al español y publicada en dicha lengua. En este contexto, el prof. Guignard, de acuerdo con los responsables de *Filiación*, publicó una parte del mismo -la dedicada a Clemente de Roma- en francés: «Judéen ou lévite ? L'origine de Jésus “selon la chair” dans la lettre de Clément de Rome aux Corinthiens (31, 4 – 32, 2)», *Bulletin de littérature ecclésiastique* 123/1 (2022) 65-80. En este sentido, ha de quedar claro que no ha sido intención del prof. Guignard publicar dos veces, aun parcialmente, un mismo texto. Por nuestra parte, dado que la contribución contenida en este volumen consta de una parte inédita, dado que el público que tendrá acceso a *Filiación* 9 será probablemente distinto al del *Bulletin de littérature ecclésiastique*

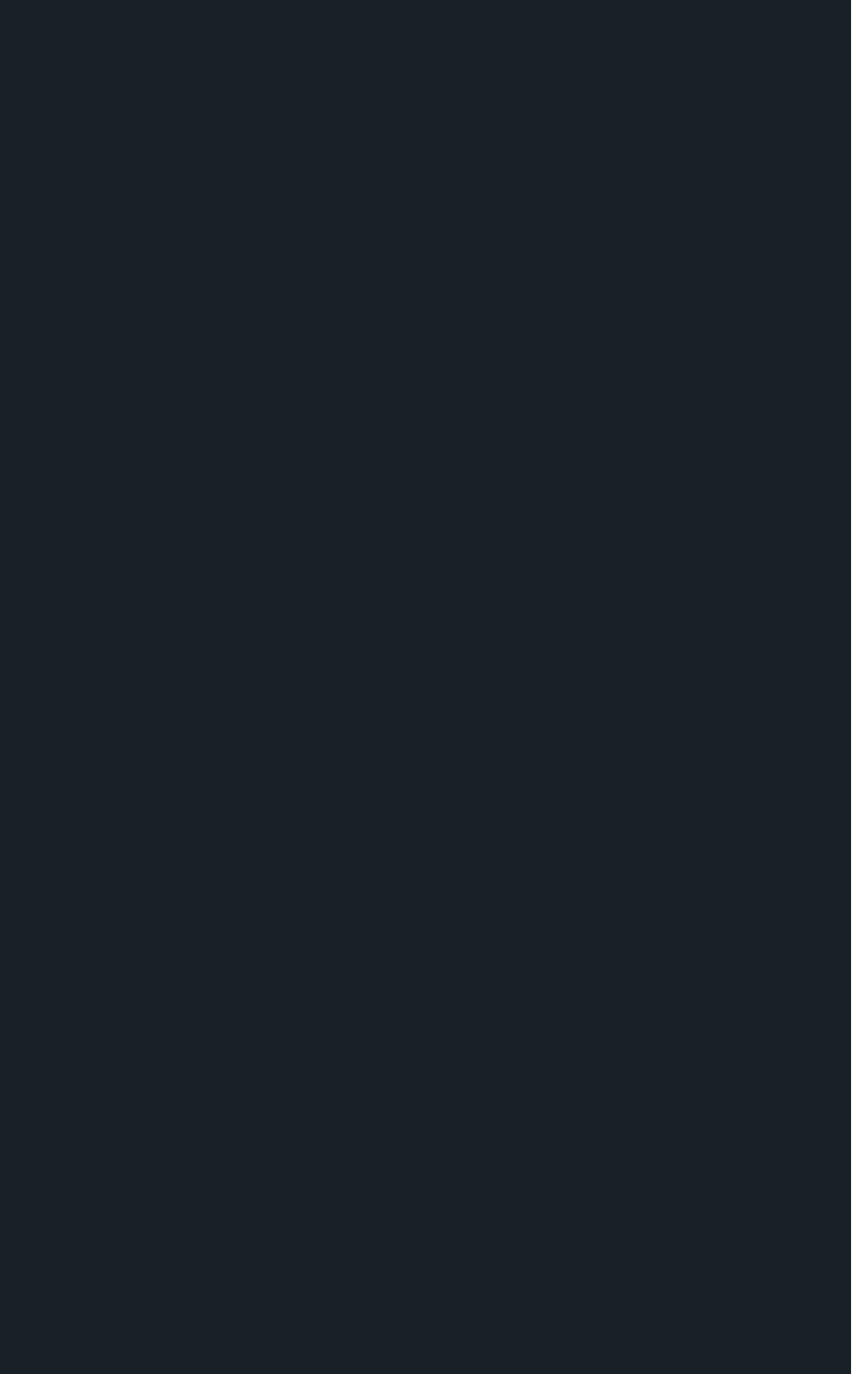
tribución en torno al *Comentario al Diatessaron* efremiano, llama la atención sobre algunos pasajes que reflejan una doctrina viva de la unción de Cristo en su bautismo en el Jordán, así como sobre sus consecuencias para la cristología.

No podemos concluir esta presentación sin expresar nuestro agradecimiento más sincero a todos aquellos que, de una u otra manera, han hecho posible las Jornadas de estudio sobre “La filiación” desde su nacimiento hasta el presente y los ochos primeros volúmenes publicados con sus actas; así como a cuantos han hecho realidad el presente volumen. Gracias, en primer lugar, a los ponentes que participaron en las Jornadas de 2020 en medio de circunstancias muy complejas y que han puesto a punto sus contribuciones para su publicación. Gracias de corazón a los otros dos editores: el profesor Patricio de Navascués, promotor y director de las Jornadas; y la profesora Clara Sanvito, disponible en todo momento. Gracias a la Universidad Eclesiástica San Dámaso, muy en particular a su Departamento de Publicaciones, que han acogido esta colección *Filiación* con entusiasmo. Gracias sin duda a la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino: a su Decana, la profesora Pilar González Casado, siempre estímulo y apoyo para llevar a término este trabajo; a sus profesores, en particular a la profesora Cayetana H. Johnson por su generosidad en la revisión del hebreo; y al equipo de secretaría, siempre al pie del cañón. Gracias a sus alumnos, así como a los estudiantes del Bienio de Patrística de la Facultad de Teología. Siempre gracias a los profesores Juan José Ayán Calvo y Manuel Aroztegi Esnaola por su generosidad y sabiduría. Gracias, por último, a la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, por su apoyo imprescindible a nuestro proyecto de investigación.

---

dado el interés de la misma, no podíamos sino incluirla, con la aquiescencia del prof. Guignard, en el presente libro.

**Cultura pagana**



# La filiación en el discurso *Panatenaico* de Elio Aristides: los hijos de Atenas

---

Jesús F. Polo Arrondo  
Universidad Autónoma de Madrid

## I. Introducción

El objetivo de este artículo es estudiar una forma muy concreta de filiación reconocible en el discurso *Panatenaico* de Elio Aristides. Me refiero a la filiación de aquellos que son considerados hijos del territorio en que se levantó la ciudad de Atenas. Por ello, de algún modo este territorio es madre.

Este artículo seguirá el siguiente orden: después de esta introducción, presentaré brevemente a Elio Aristides en el contexto de la Segunda Sofística. Después resumiré brevemente el discurso *Panatenai-co*. A continuación, en la parte central del artículo, presentaré a la tierra, madre, y sus hijos. Por último, resumiré las principales conclusiones.

## II. Elio Aristides en el contexto de la Segunda Sofística

### 1. Elio Aristides

Elio Aristides<sup>1</sup> nació en el año 117 d. C. o en el 120-130 en Adrianutera en el norte de Misia<sup>2</sup>. Su padre, Eudemón, era sacerdote de Zeus olímpico y era terrateniente. Contaba con recursos más que suficientes para dar a su hijo una esmerada educación. Elio Aristides fue hecho ciudadano de Esmirna. En esta ciudad aprendió retórica con Alejandro de Cotieo. En Atenas estudió con Herodes Ático y en Pérgamo con Claudio Aristocles. En estas dos ciudades aprendió también filosofía. Viajó de joven por Egipto en 141. De allí fue a Roma y en este viaje enfermó. Esta enfermedad le duró 17 años. Regresó a Asia Menor, en concreto a Esmirna y de allí fue a Pérgamo al templo de Asclepio en la primavera del año 146. Fue un fervoroso creyente en el dios Asclepio, como se sabe por sus *Discursos sagrados*, en los que se presenta a sí mismo bajo la providencia, cuidado, guía y salvación de Asclepio. Y no sólo en términos de salud física, sino también intelectual. En lo relativo a los cargos públicos, los evitó en la medida de lo posible. Se dedicó a enseñar retórica en las principales ciudades de Grecia, que recorrió tanto como pudo y visitó la ciudad de Roma como conferenciante. Pasó mucho tiempo en Esmirna, de donde eran sus familiares y donde se dice que recibió al emperador Marco Aurelio en el año 176. Conoció a Galeno, del que destaca su poder oratorio que «perjudicó todo su cuerpo». Elio Aristides

---

1 Sobre la vida de Elio Aristides cf. M. W. H. WADDINGTON, *Mémoire sur la chronologie de la vie du rhéteur Aelius Aristide*, Paris 1867; J. ALSINA, «La Segunda Sofística», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid 2008, 1044-1047. En la p. 1061 de esta obra hay abundante bibliografía sobre Elio Aristides. También me baso en A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, Madrid 1969, 868-869; R. CANTARELLA, *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Buenos Aires 1972, 305-306, y, sobre todo, en la «Introducción» de F. GASCÓ - A. RAMÍREZ DE VERGER, *Elio Aristides. Discursos*, I, Madrid 1987, 103. Más información y bibliografía detallada sobre la vida de Elio Aristides se encuentra en CH. A. BEHR, «Studies on the Biography of Aelius Aristides», en W. HAASE (ed.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Band 34/2. Teilband Sprache und Literatur (Einzelne Autoren seit der hadrianischen Zeit und Allgemeines zur Literatur des 2. und 3. Jahrhunderts [Forts.])*, Berlin - New York 1993, 1140-1233. Bibliografía detallada sobre Elio Aristides con referencias a repertorios bibliográficos sobre dicho autor hasta el año 2017 se encuentra en el artículo de E. OUDOT, «Aelius Aristides», en D. S. RICHTER - W. A. JOHNSON (eds.), *The Oxford Handbook of the Second Sophistic*, Oxford 2017, 1-17.

2 Cf. J. ALSINA, «La Segunda Sofística», 1044.

murió, según Galeno, de tuberculosis en el año 187 o 189 en Misia, tras vivir 72 años.

Se han conservado 53 tratados o discursos atribuidos a él. Los temas son: panegíricos que se dirigen a ciudades (a Roma, el discurso *Panatenáico*, a Esmirna), declamaciones sobre historia anterior (incluso sobre temas míticos), discursos de circunstancias y cartas<sup>3</sup>.

En su obra hace una «imitación casi mecánica de la retórica clásica incluso en los detalles más mínimos de la lengua y el estilo»<sup>4</sup>, hasta tal punto que es comparado con Demóstenes y Tucídides. Como orador no parece ser un improvisador sino más bien parece ser el «maestro del discurso artístico»<sup>5</sup>, es decir, elaborado y preparado con esmero hasta el último detalle. Fue el orador más famoso del siglo II. El mismo Elio Aristides era consciente de su superioridad artística respecto de sus contemporáneos.

## 2. La Segunda Sofística

La vida de Elio Aristides se desarrolló en el contexto de la Segunda Sofística. Según Raffaele Cantarella «ya los antiguos designaron con el nombre de “Segunda Sofística” un renacer de la elocuencia que se inició a principios de la época imperial y culminó en la segunda mitad del siglo II d.C.»<sup>6</sup>. Pero, según este estudioso, la Segunda Sofística afectó no sólo a la retórica, sino a la producción literaria en general y, cronológicamente, a todo el período imperial. Con la Segunda Sofística, la oratoria se acerca al público tanto culto como inculto, con declamaciones muy preparadas, como las de Aristides, o improvisadas en ciudades como la capital del Imperio: Roma<sup>7</sup>. El discurso *Panatenáico* forma parte de este conjunto de declamaciones propias de la Segunda Sofística. Veamos brevemente en qué consiste este discurso.

---

3 Una clasificación con ejemplos se encuentra en J. ALSINA, «La Segunda Sofística», 1046.

4 R. CANTARELLA, *La literatura griega*, 306.

5 A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, 868.

6 R. CANTARELLA, *La literatura griega*, 292. La información de este apartado está tomada de las páginas 292-293 de esta obra. Más información actualizada sobre la Segunda Sofística, con bibliografía, se encuentra en T. WHITMARSH, *The Second Sophistic*, Oxford 2005 y, sobre todo, en D. RICHTER - W. A. JOHNSON (eds.), *The Oxford Handbook of Second Sophistic*, Oxford 2017.

7 Sobre Elio Aristides y la Segunda Sofística cf. A. BOULANGER, *Aelius Aristide et la sophistique dans la province d'Asie au II<sup>e</sup> siècle de notre ère*, Paris 1923; y J. M. CORTÉS, *Elio Aristides: un sofista griego en el Imperio romano*, Madrid 1995.

### III. El discurso panatenaico

Este discurso es un panegírico<sup>8</sup> de la ciudad de Atenas pronunciado en algún momento de principios de la segunda mitad del siglo II<sup>9</sup>, en la línea de algunos discursos fúnebres en que se honra a la ciudad<sup>10</sup>, como el propio Aristides insinúa. La obra debió de gozar de éxito en la Antigüedad<sup>11</sup> y la tradición manuscrita posterior confirma este éxito puesto que contamos con, al menos, 76 manuscritos en los que se contiene el discurso, entre los siglos XII y XIX<sup>12</sup>.

En el proemio, el autor revela explícitamente su intención con este discurso:

(1) ὥστε εἰκὸς καὶ τὸν περὶ τούτων λόγον δεῦρο κομίζειν καὶ τιμᾶν τοῖς γιγνομένοις τὴν πόλιν. Así que es oportuno traer aquí un discurso sobre estos temas (*scil.* justicia y crianza, educación en artes y retórica) y honrar a la ciudad por lo sucedido<sup>13</sup> (*Pan.* 92,6-7).

- 
- 8 Sobre el discurso *Panatenaico*, cf. J. H. OLIVER, *The Civilizing Power. A Study of the Panathenaic Discourse of Aelius Aristides Against the Background of Literature and Cultural Conflict, with Text, Translation, and Commentary*, Philadelphia 1968, en cuyo comentario se ponen de manifiesto las conexiones del discurso con la literatura griega precedente. Cf. también la «Introducción» al discurso en F. GASCÓ - A. RAMÍREZ DE VERGER, *Elio Arístides*, 108-111, donde hay más bibliografía sobre el discurso.
  - 9 Más en concreto en el año 155 o en el 167. Sobre este extremo cf. F. GASCÓ - A. RAMÍREZ DE VERGER, *Elio Arístides*, 107.
  - 10 Cf. J. F. POLO, «La filiación en los discursos funerarios griegos», en P. DE NAVASCUÉS - M. CRESPO - A. SÁEZ (eds.), *Filiación. Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo*, V, Madrid 2013, 87-110.
  - 11 Cf. E. DICKEY, *Ancient Greek Scholarship*, Oxford 2007, 69-70 y la cuarta parte del volumen W. V. HARRIS - B. HOLMES (eds.), *Aelius Aristides between Greece, Rome and the Gods*, Leiden - Boston 2008, 253-293.
  - 12 Cf. los numerosos resultados que ofrece la web *Pinakes* - Πίνακες *Textes et manuscrits grecs* del Institut de recherche et d'histoire des textes en <https://pinakes.irht.cnrs.fr/recherche-generale/results/page>.
  - 13 Los textos griegos del discurso están tomados de la edición *Aristides*, 1, W. DINDORF, Leipzig 1829, 150-320. Las traducciones al español están tomadas de la traducción de F. GASCÓ - A. RAMÍREZ DE VERGER, *Elio Arístides*. Cito el discurso en parte como se hace en el diccionario de H. G. LIDDELL - R. SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1996: página y línea de la edición de S. JEBB, publicada en Oxford en 1722-1730. Dindorf divide el texto en apartados atribuyendo a cada uno el número de página de la edición de Jebb.

«Honrar a la ciudad» de Atenas: este es el propósito del discurso. En función de ello presenta y organiza materiales míticos e históricos en un tono laudatorio que es constante en toda la obra.

La estructura del discurso da cuenta de sus contenidos más en concreto. El siguiente esquema está tomado de la «Introducción» a la traducción del discurso realizada por Fernando Gascó<sup>14</sup>:

Proemio (1-7).

Descripción geográfica del Ática (8-23).

Linaje (24-30).

Crianza y formación (31-39).

Los asuntos relativos a los dioses (40-48).

Los asuntos relativos a los hombres (49-74).

Las hazañas militares (75-319).

Las hazañas militares legendarias y más antiguas (75-91).

Las Guerras Médicas (92-209).

La guerra a favor de los helenos (210-263).

La Guerra del Peloponeso (228-263).

Las guerras helénicas (264-313).

Las guerras con Filipo (314-316).

Epílogo a sus hazañas militares (317-319).

Una última reflexión sobre el tema (320-321).

La lengua de Atenas (322-330).

El respeto que de todos mereció (331-334).

Recapitulación sobre la superioridad de Atenas (335-401).

Introducción (335-341).

Los asuntos relativos a los dioses (338-341).

El trato con los hombres (343-350).

La magnificencia de Atenas (351-356).

Comparación con otras ciudades (357-382).

La constitución de Atenas (383-401).

Peroración (402-404).

La parte que estudiamos en este discurso se corresponde principalmente con los apartados relativos al linaje, crianza y formación. El que buena parte del discurso se ocupe de las hazañas bélicas del pa-

---

14 En F. GASCÓ – A. RAMÍREZ DE VERGER, *Elio Arístides*, 108-109.

sado glorioso de la ciudad de Atenas era algo habitual en los autores de la Segunda Sofística<sup>15</sup>.

## IV. Tierra madre y sus hijos

### 1. Maternidad del territorio

Comencemos viendo cómo Aristides considera la relación que hay entre el territorio en que se alza la ciudad de Atenas y los hombres. Leamos, para ello, el siguiente texto:

(2) τὸν δὲ οἰκειότατον καὶ μέγιστον τῆς χώρας καρπὸν τε καὶ κόσμον καὶ ὃς ἅπασαν ἔχει τὴν ἐπιτηδειότητα συλλαβῶν αὐτῆς ἥδη διειμι (...). πρώτη γὰρ ἦνεγκεν ἄνθρωπον καὶ πρώτη πατρὶς ἐστὶν ἀνθρώπου, καὶ ὅπερ τοῖς πᾶσι ζώοις τοῖς ἐγγείοις ἐστὶν ἡ πᾶσα γῆ, τοῦτο ἦδε νενίκηκεν εἶναι τῷ τῶν ἀνθρώπων γένει, μήτηρ καὶ τροφὸς κοινὴ καὶ τῆς φύσεως ἀφορμὴ, χῶρός τις ἀνθρώπων ἴδιος ἐκ πάσης γῆς ἐξηρημένος, ὥσπερ οἱ τῶν τεμενῶν ὄροι. διὸ δὴ καὶ πάντα κρατίστους καὶ τῆς γιγνομένης ἀρετῆς ἐπὶ πλεῖστον ἦκοντας ἦνεγκεν, ἅτε οἰκείας αὐτῇ τῆς φορᾶς οὔσης, οὐκ ἐπεισάκτου. οὐ γὰρ πλάνην καταλύσαντες οὐδὲ ὥσπερ ἐπὶ σκότους πατρίδα ζητοῦντες διὰ πάσης γῆς καὶ θαλάττης, οὐδὲ δυοῖν δυστυχίαιν ἠγησαμέναι, κατέσχον τὴν χώραν, βιασάμενοι τὴν ἐπωνυμίαν, εἷξαντες μὲν τοῖς κρείττοσιν, ἐκβαλόντες δὲ τοὺς ἥττους, ἀλλ' ὥσπερ τὸ ἐκ τῶν πηγῶν ὕδωρ ἐκ τῶν κόλπων τῆς γῆς ἀνήλθε τὸ γένος, αὐτὸ ἐξ αὐτοῦ λαβὸν τὴν ἀρχήν. Ahora voy a tratar el fruto y ornamento más específico y mayor de esta tierra y el que reúne todo lo que le es más propio (...). Ella engendró por primera vez al hombre y es la primera patria del hombre. Lo que para todos los animales terrestres es toda la tierra, esto ha conseguido ser ella para el linaje humano: madre y nodriza común y causa germinal de la naturaleza, un lugar propio de los hombres, seleccionado entre toda la tierra como los límites de los lugares sagrados. Por ello engendró a los mejores en todo y a los que llegaron más lejos

---

15 Cf. T. WHITMARSH, *The Second Sophistic*, 66-70.

en virtud, ya que su generación le era propia y no extranjera. Pues no ocuparon el territorio imponiéndole un nombre tras interrumpir un curso errante, ni después de buscar a tientas una patria por toda tierra y mar, ni bajo la guía de dos desgracias, la de haberse doblegado ante los poderosos y la de haber expulsado a los débiles, sino que el linaje surgió como el agua de las fuentes: desde las entrañas de la tierra, comenzando en él mismo (*Pan.* 102,2-24).

Lo primero que llama la atención en este texto es que Aristides utiliza la palabra χώρα –«lugar»– en lugar de γῆ, que podríamos traducir como «tierra»<sup>16</sup>. El término χώρα puede referirse al «territorio vinculado a la ciudad»<sup>17</sup>. Pero si miramos los diccionarios, esta definición quizá se comprenda un poco mejor. Según el diccionario Liddell - Scott, χώρα tendría, junto con el significado genérico de «tierra» («land»), también el significado de «el lugar o habitación en que está algo, definido como espacio parcialmente ocupado»<sup>18</sup>. Por otro lado, el diccionario etimológico de Beekes afirma que el significado básico de χώρα es el de «espacio no ocupado»<sup>19</sup>. Además, el propio Aristides opone γῆ a χώρα cuando dice «lo que para todos los animales terrestres es toda la tierra, esto ha conseguido ser ella para el linaje humano» (καὶ ὅπερ τοῖς πᾶσι ζώοις τοῖς ἐγγείοις ἐστὶν ἡ πᾶσα γῆ, τοῦτο ἦδε νενίκηκεν εἶναι τῷ τῶν ἀνθρώπων γένει). Con la elección de esta palabra, χώρα, Aristides parece referirse al territorio virgen, vacío de hombres y de ciudad, una porción de la totalidad de la tierra que más adelante se llamaría Atenas. Hay que añadir que Aristides identifica este territorio con «un lugar propio de los hombres, seleccionado entre toda la tierra como los límites de los lugares sagrados» (χωρὸς τις ἀνθρώπων ἴδιος ἐκ πάσης γῆς ἐξηρημένος, ὥσπερ οἱ τῶν τεμενῶν ὄροι). Al tratarse de un territorio sagrado, en su centro estaría la divinidad. Sin embargo, para poder comprender este texto, así como los textos posteriores, es preciso tener en cuenta lo que afirma Suzanne Said sobre el uso que hace Aristides

---

16 Cf. H. G. LIDDELL – R. SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, s. v. γῆ.

17 D. PLÁCIDO, «La chóra y la oikouménē: la proyección geográfica del mundo colonial», *Gerión* 15 (1997) 79. En esta misma línea cf. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, Paris 1968-1980, 1281.

18 «Space or room in which a thing is, defined as partly occupied space»: H. G. LIDDELL – R. SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, s. v. χώρα.

19 Cf. R. BEEKES, *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden - Boston 2010, 1655.

de los mitos: «Aristides, mientras que otorga un valor negativo al mito, hace alusiones generosas de mitos en sus discursos, puesto que el mito era un adorno necesario del estilo figurado. Es más, su flexibilidad (*scil.* la del mito), que es superior a la de la historia, lo convierte en una herramienta indispensable para el orador»<sup>20</sup>. Es decir, la mitología que maneja Aristides, en concreto sobre la aparición de los primeros hombres, es usada con fines retóricos, para ensalzar y alabar la ciudad de Atenas. Por ello no tiene sentido, en mi opinión, preguntarse por la creencia o no en estos relatos y en otros que veremos por parte de Aristides. La intención de Aristides con estos relatos sería ensalzar a Atenas por encima de otras ciudades.

Continúo comentando el texto. En segundo lugar, esta χώρα produce un fruto (καρπόν) que los escolios identifican lacónicamente con el hombre<sup>21</sup>, de cuya generación habla Elio Aristides explícitamente. El verbo utilizado es φέρω (en aoristo ἤνεγκεν) que habría que traducir más como «producir» que como «engendrar». Es el verbo típico usado para referirse a la generación de frutos por parte de la tierra o de los árboles.

Además, esta χώρα, según Aristides, es la primera (πρώτη) en generar hombres. Con esta afirmación, se podría pensar que Aristides tiene en mente otros relatos mitológicos en los que hay hombres que son engendrados por la tierra o por un territorio. De hecho, no le pasa inadvertido al escoliasta, como se puede ver en el siguiente escolio:

(3) ἀλλ' ὡσπερ τὸ ἐκ τῶν πηγῶν ὕδωρ] ὡς ἐπὶ γαστρός εἶπε κόλπων, τουτέστιν ἄνευ σπέρματος. σιωπᾶ δὲ τοῦ Ἡφαίστου τὸν μῦθον, ὅτι τῆς Ἀθηνᾶς ἐρασθεὶς καὶ διώκων αὐτήν ἀφήκε τὸ σπέρμα ἐπὶ τῆς γῆς καὶ οὕτως ἀνεδόθη ὁ πρῶτος ἄνθρωπος. διὸ εὐφήμεως ἐπήνεγκεν «αὐτὸς δὲ αὐτοῦ λαβὼν τὴν ἀρχήν». γένος δὲ καλεῖ τὸν ἄνθρωπον. Sino que como el agua de las fuentes] Como del vientre dijo, del regazo, es decir, sin semilla. Silencia el relato de Hefesto: enamorado de Atenea y persiguiéndola arrojó la semilla sobre la tierra y de esta manera brotó el primer hombre. Por ello,

---

20 S. SAÏD, «Aristides' Uses of Myths», en W. V. HARRIS – B. HOLMES (eds.), *Aelius Aristides between Greece, Rome and the Gods*, Boston – Leiden 2008, 56.

21 καρπὸν τε] τὸν ἄνθρωπον. fruto] el hombre (*Scholia in Aelium Aristidem. Pan.* 102.2).

hablando bien, añade «comenzando en él mismo». Llama a la estirpe hombre (*Scholia in Aelium Aristidem. Pan. 102,15*)<sup>22</sup>.

Pero además del episodio de Hefesto que acabamos de leer, en el que se cuenta el nacimiento de Erictonio, ancestro autóctono –en el sentido más literal de la palabra– y mítico de los atenienses, habría que añadir otros relatos en que la tierra produce hombres, llamados por A. Ruiz de Elvira «autóctonos o brotados de la tierra»<sup>23</sup>. Sobre ellos, afirma: «hay que distinguir a los autóctonos que brotan espontáneamente de la tierra, sin previa fecundación, siembra ni riego, y que por ello carecen totalmente de padre, de otros autóctonos para los que se precisa que la tierra haya recibido de alguien alguna clase de fecundación, siembra o riego, siendo considerado ese alguien como padre del autóctono correspondiente»<sup>24</sup>. En el caso de Aristides, estaríamos ante un relato en el que no hay quien fecundara, sembrara o regara esa χώρα. Es decir, no habría padre. Aristides no duda en llamar a esta χώρα «madre y nodriza común» (μήτηρ καὶ τροφὸς κοινή) dejando claro que no hay padre, puesto que, hacia el final del texto que estamos comentando, afirma que «el linaje surgió como el agua de las fuentes: desde las entrañas de la tierra, comenzando en él mismo» (ἀλλ' ὥσπερ τὸ ἐκ τῶν πηγῶν ὕδωρ ἐκ τῶν κόλπων τῆς γῆς ἀνήλθε τὸ γένος, αὐτὸ ἐξ αὐτοῦ λαβὼν τὴν ἀρχήν). La ausencia de padre ha sido puesta de manifiesto explícitamente por el escoliasta, quien identifica las entrañas de la tierra con un vientre (γαστήρ) o regazo (κόλπων) y advierte que el nacimiento es ἄνευ σπέρματος, «sin semilla».

Parece que Aristides hace provenir de este linaje al resto de la humanidad al indicar que «lo que para todos los animales terrestres es toda la tierra, esto ha conseguido ser ella para el linaje humano» (καὶ ὅπερ τοῖς πᾶσι ζώοις τοῖς ἐγγείοις ἐστὶν ἡ πᾶσα γῆ, τοῦτο ἤδε νενίκηκεν

---

22 El texto griego de los escolios está tomado de la edición *Aristides*, 3, W. DINDORF, Leipzig 1829, 1-343. Las traducciones han sido hechas por mí mismo. El contenido de los escolios remontan al rétor Sopater del siglo IV, que usó fuentes anteriores. Hubo otros escoliastas que los completaron y no es fácil distinguir qué es de Sopater y qué de otros escoliastas. Aretas también hizo en el s. IX un corpus de escolios a la obra de Elio Aristides basándose en Sopater, cf. E. DICKEY, *Ancient Greek Scholarship*, 69.

23 Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, *Mitología clásica*, Madrid <sup>2</sup>1982, 109-110, donde hay un elenco completo.

24 A. RUIZ DE ELVIRA, *Mitología clásica*, 109.

εἶναι τῷ τῶν ἀνθρώπων γένει). Además, informa de que es «causa germinal de la naturaleza» (τῆς φύσεως ἀφορμή). En los escolios encontramos lo siguiente:

(4) τῆς φύσεως] τῆς ἀνθρωπείας. De la naturaleza] De (naturaleza) humana (*Scholia in Aelium Aristidem. Pan. 102,9*).

Es decir, según el escoliasta, para Aristides este territorio sería la «causa germinal de la naturaleza» humana.

Por último, en este texto se afirma que «engendró a los mejores en todo y a los que llegaron más lejos en virtud, ya que su generación le era propia y no extranjera» (πάντα κρατίστους καὶ τῆς γιγνομένης ἀρετῆς ἐπὶ πλεῖστον ἤκοντας ἤνεγκεν, ἅτε οἰκείας αὐτῇ τῆς φορᾶς οὐσης, οὐκ ἐπεισάκτου). En esta afirmación podría haber ecos de la concepción arcaica por la que la descendencia hereda o participa de las virtudes de los progenitores<sup>25</sup>. Por otro lado, al producir la tierra a los mejores, podría estar evocando el mito de las edades narrado por Hesíodo en *Opera et Dies* 106-201<sup>26</sup>, en virtud del cual los primeros hombres vivían como los mejores o en las mejores condiciones a ojos de Hesíodo y, en sucesivas generaciones, fue degradándose la calidad de cada generación.

Antes de pasar a comentar otro texto del discurso *Panatenáico*, quiero indicar que en este texto también podría resonar el *Himno homérico* «a la Tierra, madre de todos», donde la tierra es una madre que nutre y da la vida a los hombres, aunque en este himno se habla de γαῖα, no de χῶρα:

(5) Γαῖαν παμμῆτειραν ἀείσομαι ἠϋθέμεθλον / πρεσβίστην, ἧ φέρβει ἐπὶ χθονὶ πάνθ' ὀπίσ' ἐστίν· / ἡμὲν ὅσα χθόνα δῖαν ἐπέρχεται ἡδ' ὅσα πόντον / ἡδ' ὅσα πωτῶνται, τάδε φέρβεται ἐκ σέθεν ὄλβου. / ἐκ σέο δ' εὐπαιδῆς τε καὶ εὐκαρποὶ τελέθουσι / πόντια, σεῦ δ' ἔχεται δοῦναι βίον ἡδ' ἀφελῆσθαι / θνητοῖς ἀνθρώποισιν. Voy a cantar a la Tierra, madre universal, de sólidos cimientos, la más augusta, que nutre en

---

25 Cf. W. NESTLE, *Historia del espíritu griego*, Barcelona 2010, 96; y W. JAEGER, *Paideia. Los ideales de la cultura griega*, México D. F. - Madrid 1957, 205, donde se cuenta algo parecido sobre este asunto en la obra de Píndaro.

26 Una reelaboración del mismo se encuentra en OVIDIO, *Metamorphoses* 1,89-150.

su suelo todo cuanto existe. Cuanto camina por la divina tierra o por el ponto, o cuanto vuela, se nutre de tu exuberancia. Por ti se vuelven prolíficos y fructíferos, soberana, de ti depende dar la vida o quitársela a los hombres mortales (*Hymnus homericus* 30,1-7)<sup>27</sup>.

Sigamos con el discurso de Aristides. La continuidad entre las bondades de la madre-tierra y de sus hijos, aparece subrayada en el siguiente texto, según el cual, el buen linaje (εὐγένεια) y la ciudadanía (πολιτεία) de los atenienses se corresponden adecuadamente con su territorio:

(6) μόνοις δ' ὑμῖν ὑπάρχει καθαρὰν εὐγένειάν τε καὶ πολιτείαν αὐχῆσαι. καὶ δυοῖν ὄντων ὀνομάτοις ἐκάτερον κυριόν ἐστι τῆ χώρα διὰ τὸ ἕτερον· εἰκότως, οἱ τε γὰρ ξένοι διὰ τοὺς ἄλλους πολίτας γηγείους ὄντας ἐνέχονται τῷ προσρήματι οἱ τε πολῖται βεβαιοῦσι τὴν ἐπωνυμίαν τῷ καθαροῖ ξένων εἶναι τὸ ἐξ ἀρχῆς· οὐκ οὐκ ἐξούλης γε μόνοις ὑμῖν, εἰ οἷόν τ' ἐστὶν εἰπεῖν, οὐδ' ἂν εἷς λάχοι τῆς γῆς, οὐ μᾶλλον γε ἢ τῆς μητρὸς τι. Sólo vosotros podéis jactaros de la pureza de vuestro linaje y de vuestra ciudadanía. Cada uno de estos dos términos se aplica con propiedad en este territorio, como es de razón. Los extranjeros llevan este título porque los otros son ciudadanos auténticos, y los ciudadanos fundamentan su denominación en el hecho de estar su linaje limpio de extranjeros desde el principio. Si cabe hablar de esta forma, sólo a vosotros nadie os podrá demandar por la ocupación ilegal de la tierra, de la misma manera que no se puede demandar a nadie por posesión legítima de su madre (*Pan.* 103,7-14).

En el final del texto que acabamos de ver se subraya la autoctonía de los atenienses y la afirmación explícita de la maternidad de su territorio. Veamos otro texto más:

(7) καὶ τοί νυν μόνοις τοῖς τῆδε γενομένοις δημοποιήτοις οὐκ ἔπεισι γέλως· ὄντες γὰρ ἅπαντες φύσει πολῖται τῆς χώρας νόμῳ τοῖς ἄλλοις τὴν τιμὴν ἀπενείματε· τῶν δ' ἄλλων οἱ πλεῖστοι κινδυνεύουσι νόθοι νόθους εἰσποιεῖσθαι, χρόνῳ τὴν ἀρχαίαν

---

27 El texto griego está tomado de la edición de T. W. ALLEN et alii, *The Homeric hymns*, Oxford 1936, 89. La traducción es de A. BERNABÉ, *Himnos homéricos*, Madrid 1978.

φύσιν διαφθείραντες, ὥσπερ ἐν συνοικίᾳ τῆ πάσῃ γῆ ζῶντες, ἐκ περιόδων καλοῦντες οἰκείαν οἱ τελευταῖοι τῶν ἄλλων οἰκησάμενοι. Sólo no incurrían en el ridículo los que aquí han sido hechos ciudadanos, pues al ser todos por naturaleza ciudadanos de esta tierra habéis repartido entre otros por medio de la ley esta honra. Pero la mayoría de los otros, al ser bastardos, corren el peligro de producir bastardos, al haberse destruido con el tiempo su primitiva naturaleza y al vivir en toda la tierra como en una casa de vecinos, por haber dado en cada época el nombre de patria los últimos que ocuparon el país (*Pan.* 103,15-21).

Por este texto, da la impresión de que los hijos del territorio son ciudadanos por naturaleza cuando dice «al ser todos por naturaleza ciudadanos de esta tierra» (ὄντες γὰρ ἅπαντες φύσει πολῖται τῆς χώρας). Otros hombres habrían recibido de forma legal (νόμῳ) la ciudadanía. Además, llama νόθοι a los que viven desplazados por toda la tierra (ἐν συνοικίᾳ τῆ πάσῃ γῆ), en una casa conjunta o, como dice el traductor, «en una casa de vecinos». El término νόθος, traducido por «bastardos» significa, según el diccionario etimológico de Beekes, «procreado fuera del matrimonio por un padre conocido, ilegítimo, bastardo»<sup>28</sup>.

Por otro lado, en mi opinión, cuando se habla de hijos bastardos parece haber una contradicción en las afirmaciones de Aristides: ¿No provenía la humanidad de este territorio? ¿Cómo es posible que haya otros que reciban legalmente la ciudadanía? Por otro lado, en las palabras que siguen sobre la producción de hijos bastardos y degeneración de la descendencia, resuena, otra vez, la mentalidad arcaica en virtud de la cual se heredaban las bondades de los progenitores, así como la concepción hesiódica del empeoramiento de la humanidad.

## 2. Intervención de los dioses y filiación divina

El relato de Aristides sobre la relación entre la tierra y sus hijos continúa del siguiente modo:

(8) ἐπειδὴ γὰρ ἀνήκεν ἡ χώρα τοὺς ἄνδρας, ἐκόσμει καὶ κατεσκεύαζε τὸν βίον αὐτοῖς, ἃ μητρὸς ἦν ἔργα ποιοῦσα, καὶ οὐ περιεῖδεν ὥσπερ

---

28 R. BEEKES, *Etymological Dictionary*, 1022.

ἀλλοτρίας τῆς τροφοῦ δεηθέντας, ἀλλ' ἐκ τῶν αὐτῶν κόλπων ἐδωρεῖτο τὰ δεύτερα. καὶ γίνεταί δὴ πανήγυρις ὡς ἀληθῶς ἱερά καὶ ὑπὲρ γῆς πάσης τῆς οἰκουμένης ἐνταυθοῖ καὶ ὡσπερ ἐν θεωρίᾳ πάντα εἰς ἄμιλλαν κατέστη. ἔρρωτο μὲν ἡ γῆ πρὸς ἀπάσας γονάς, θεοὶ δὲ συμφέροντες παρεῖχον οἱ μὲν φυτὰ, οἱ δὲ σπέρματα, οἱ δὲ βοσκήματα, ὧν ἔμελλεν ἡ φορὰ τοῦ ἀνθρώπου σῶμα κοσμήσειν οὐχ ἦττον ἢ τὸ οἰκεῖον καὶ παρέξειν τὴν σκέπην κοινήν τοῖς μὲν τὴν ἐπέτειον καὶ πρώτην ἀεί, τοῖς δὲ εἰς ὅσον ἐξικνεῖτο· τέχνας δὲ ἐπὶ τούτοις ἔφαινον τὰς μὲν πυρὶ συγκεραννύντες, τὰς δὲ καὶ πυρὸς χωρὶς. Pues una vez que el territorio produjo a estos hombres, organizó y dispuso su vida, realizando lo que es tarea propia de una madre, y no les dejó en necesidad, como si fueran de otra nodriza, sino que les dio un segundo regalo de su propio seno. Y aquí tuvo lugar una asamblea verdaderamente sagrada y en bien de toda la tierra habitada, y todo entró en competición como en un espectáculo. Se esforzó la tierra en producir todo tipo de vástagos, los dioses colaboraron aportando unos plantas, otros semillas, otros ganado, cuyo producto viene a adornar el cuerpo de los hombres no menos que el suyo propio y a ofrecer un abrigo común, para los unos por un año y siempre nuevo, para los otros por el tiempo que les dure. Pero también les enseñaron las artes, combinando unas con el uso del fuego, otras sin el fuego (*Pan.* 104,2-14).

El territorio (χώρα), que es madre (μητρός), es también auténtica nodriza (τροφοῦ). Para realizar su tarea materna y nodriza hace un regalo de su seno que los escolios identifican con la alimentación que brota de la tierra:

(9) ἀ μητρός ἦν ἔργα ποιοῦσα] τὸ μὴ μόνον τῆς γενέσεως αἰτίας γενέσθαι, ἀλλὰ καὶ τροφήν παρασχεῖν. Realizando lo que es tarea propia de una madre] No sólo llega a ser causa de la generación sino que también proporciona alimento (*Scholia in Aelium Aristidem.* *Pan.* 104,2).

(10) τὰ δεύτερα] τὰ σπέρματα. Un segundo (regalo)] Las semillas (*Scholia in Aelium Aristidem.* *Pan.* 104,3).

En esta segunda generación del territorio, que podríamos denominar “alimenticia”, participan los dioses. A diferencia de la anterior genera-

ción que produjo el territorio, en esta generación participan los dioses tradicionales del panteón olímpico, puesto que la «asamblea sagrada» de que se habla (πανήγυρις ὡς ἀληθῶς ἱερὰ) es, una vez más según los escolios, la de los dioses:

(11) πανήγυρις] συναγωγὴ θεῶν. Asamblea] Reunión de los dioses  
(*Schol. in Aelium Aristidem. Pan. 104,3*).

Además, en el texto que comentamos, se amplían los horizontes de esta segunda generación puesto que al principio es χώρα quien se propone esta segunda generación mientras, que a mitad de texto, es γῆ quien se «esfuerza en producir todo tipo de vástagos» (ἔρρωτο μὲν ἡ γῆ πρὸς ἀπάσας γονάς) con la colaboración de los dioses (θεοὶ δὲ συμφέροντες). El motivo de esta ampliación de χώρα a γῆ podría estar en que el beneficio que buscan los dioses con su reunión es el «bien de toda la tierra habitada» (ὕπερ γῆς πάσης τῆς οἰκουμένης). En efecto, los escoliastas, adelantando información posterior del discurso ven el bien de la tierra ocupada, puesto que serán los atenienses los responsables de transmitir los bienes recibidos en la segunda generación de su madre tierra:

(12) ὕπερ γῆς ἀπάσης τῆς οἰκουμένης] διὰ γὰρ Ἀθηναίων οἱ ἄλλοι ἐδέξαντο ἅπαντα. παρὰ γὰρ Ἀθηναίων οἱ ἄλλοι ἅπαντα ἐδέξαντο, καὶ μάλιστα τὸν σῖτον. En bien de toda la tierra habitada] Pues por medio de los atenienses los otros recibieron todo. Pues de los atenienses los otros recibieron todo, y sobre todo el grano (*Scholia in Aelium Aristidem. Pan. 104,4*).

Además, la elección de γῆ recuerda a la fecunda γῆ, capaz de engendrar y parir por sí misma, tal y como recuerda Hesíodo en *Theogonia* 126-132:

(13) Γαῖα δέ τοι πρῶτον μὲν ἐγείνατο Ἴσον ἑωυτῆ / Οὐρανὸν ἀστερόενθ', ἵνα μιν περὶ πάντα καλύπτοι, / ὄφρ' εἴη μακάρεσσι θεοῖς ἔδος ἀσφαλὲς αἰεὶ, / γείνατο δ' οὖρεα μακρά, θεῶν χαρίεντας ἐναύλους / Νυμφέων, αἱ ναίουσιν ἀν' οὖρεα βηρησῆεντα, / ἠδὲ καὶ ἀτρύγετον πέλαγος τέκεν οἶδματι θυῖον, / Πόντον, ἄτερ φιλότῆτος ἐφμέρου. Gea alumbró primero al estrellado Urano con sus mismas proporciones para que la contuviera por todas partes y poder ser así sede siempre segura para los felices dioses. También dio a luz a

las grandes Montañas, deliciosa morada de diosas, las Ninfas que habitan en los boscosos montes. Ella igualmente parió al estéril piélagos de agitadas olas, el Ponto, sin mediar el grato comercio<sup>29</sup>.

Volviendo al relato de Aristides y al texto que estamos comentando, los dioses son también quienes enseñan las artes o habilidades (τέχνας δὲ ἐπὶ τούτοις ἔφαινον), lo cual estaría en consonancia con tradiciones previas a Aristides, según las cuales Prometeo, hijo del titán Jápeto y de la oceánide Clímene, habría enseñado artes y habilidades a los hombres, como se puede ver en la tragedia *Prometeo encadenado* de Esquilo (457-468):

(14) ἔστε δὴ σφιν ἀντολὰς ἐγὼ / ἄστρων ἔδειξα τὰς τε δυσκρίτους  
δύσεις / καὶ μὴν ἀριθμόν, ἔξοχον σοφισμάτων, / ἐξηῦρον αὐτοῖς,  
γραμμάτων τε συνθέσεις, / μνήμην ἀπάντων, μουσομήτορ' ἐργάνην.  
/ κᾶζευξα πρῶτος ἐν ζυγοῖσι κνώδαλα / ζεύγλαισι δουλεύοντα  
σώμασιν θ' ὅπως / θνητοῖς μεγίστων διάδοχοι μοχθημάτων /  
γένοιθ', ὑφ' ἄρμα τ' ἤγαγον φιληνίους / ἵππους, ἄγαλμα τῆς  
ὑπερπλοῦτου χλιδῆς. / θαλασσόπλαγκτα δ' οὔτις ἄλλος ἀντ' ἐμοῦ  
/ λινόπτερ' ἠῦρε ναυτίλων ὀχήματα. Hasta que yo les enseñé los  
ortos y ocasos de las estrellas, cosa difícil de conocer. También el  
número, destacada invención, descubrí para ellos, y la unión de  
las letras en la escritura, donde se encierra la memoria de todo,  
artesana que es madre de las Musas. Uncí el primero en el yugo  
a las bestias que se someten a la collera y a las personas, con el  
fin de que substituyeran a los mortales en los trabajos más fatigosos  
y enganché al carro el caballo obediente a la brida, lujoso or-  
nato de la opulencia. Y los carros de los navegantes que, dotados  
con alas de lino, surcan errantes el mar, ningún otro que yo los  
inventó (Esquilo, *Prometheus vincetus* 457-468)<sup>30</sup>.

---

29 El texto griego está tomado de la edición de M. L. WEST, *Hesiod. Theogony*, Oxford 1966. La traducción está tomada de la de A. PÉREZ - A. MARTÍNEZ, *Hesíodo. Obras y fragmentos*, Madrid 1978.

30 Cf. además los versos 469-471. El texto griego es el de la edición de G. MURRAY, *Aeschylus Tragoediae*, Oxford 1955. La traducción está tomada de B. PEREA, *Esquilo. Tragedias*, Madrid 1986.

El texto de Aristides continúa introduciendo un elemento nuevo en la explicación de los hijos del territorio de Atenas. Este nuevo elemento es la amistad o amor de que son objeto por parte de los dioses. Los hombres son θεοφιλείς:

(15) πρώτους μὲν γὰρ φύντας ἔδει πρώτους καὶ δεηθῆναι, δεηθέντας δὲ πού καὶ τυχεῖν· καὶ μὴν τοῦτο γε ἀμήχανον μὴ θεοφιλεῖς ὄντας, θεοφιλεῖς δ' αὖ τιθέναι τοὺς πρώτους ἀξιωθέντας φῦναι πῶς οὐκ εὐλογον; πάλιν γὰρ εἰς ταυτὸν ἐπανέρχεται. Los primeros en nacer hubieron de ser también los primeros en sentir necesidad y hubieron de ser los primeros en hallar los recursos. Ello es imposible si no fueron amados por los dioses; y ¿cómo no va a ser razonable que fueran amados por los dioses los que fueron considerados dignos de nacer los primeros? De nuevo se vuelve a la misma conclusión (*Pan.* 104,22-24).

Además, esta porción de tierra, γῆ en el siguiente texto, ha recibido la fecundidad o fertilidad (φορὰν) para poder honrar a sus hijos que son los mejores (ἀρίστοις):

(16) καὶ μὴν τοὺς γε θεοὺς ἀμφοτέρων χάριν εἰκὸς τῇ γῆ τὴν φορὰν πληρῶσαι, τοῦτο μὲν τῆς χρείας, ὅτι πρώτους, ὥσπερ ἔφην, τοὺς ἐν ταύτῃ κατελάμβανε, τοῦτο δὲ τῆς τιμῆς, ἣ τοῖς ἀρίστοις ὠφέλιτο. Es de creer que los dioses colmaron de fertilidad esta tierra por dos razones: la primera por necesidad –ya que los de este lugar fueron los primeros, según dije, que se vieron constreñidos por ella–, pero la segunda por la honra que se concede a los mejores (*Pan.* 104,25-28).

Hasta aquí habla Elio Aristides de la relación entre el territorio y sus hijos en lo que respecta a su generación y de la intervención de los dioses en lo relativo a la segunda generación que produce la tierra. Sigue nuestro autor diciendo lo siguiente:

(17) λαβόντες δὲ οὕτω τὰς παρὰ τῶν θεῶν δωρεὰς οὕτως εὖ τοὺς δόντας ἐμμήσαντο ὥστε αὐτοὶ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις ἀντὶ τῶν θεῶν κατέστησαν, καὶ πείραν ταύτην πρώτην ἔδοσαν τοῦ κατ' ἀξίαν τυχεῖν, τὸ χρήσασθαι τοῖς ὑπάρχουσιν ὡς προσήκεν. οὐ γὰρ

ήξιωσαν αὐτὸ δὴ τοῦτο γῆ κρύψαντες ἐξαρκεῖν, ἀλλὰ τοσοῦτον ἀπέσχον τοῦ φοβηθῆναι μὴ ἄρα τοὺς ἄλλους ἐξ ἴσου σφίσι ποιήσωσιν, ὥστ' οὐκ εἶναι κάλλιον ᾗθήθησαν ὄσω τῶν ἄλλων προέχουσιν ἐνδείξασθαι ἢ εἰ πάντας εὖ ποιοῦντες ὀφθήσονται. Recibiendo de esta forma los bienes de los dioses, imitaron tan bien a los donantes, que ellos mismos se colocaron para el resto de los hombres en lugar de los dioses, y dieron como primera prueba de haber merecido esta suerte el hacer uso de sus recursos según convenía. Pues no consideraron que bastaba con ocultar esto en tierra, sino que tan lejos estuvieron de temer hacer a los otros sus iguales, que pensaron que nada sería más hermoso para mostrar en cuánto aventajaban a los otros, que si eran vistos haciendo el bien a todos (*Pan.* 104,29-105,8).

Es decir, los atenienses habrían compartido con el resto de los hombres lo recibido de los dioses, siendo de este modo imitadores (ἐμμήσαντο) de ellos y ocupando su lugar para el resto de los hombres. De este modo, exhibirían a los demás las bondades heredadas del territorio madre. Aristides lo deja claro con una afirmación que los escolios identifican con una paremia o refrán: «no consideraron que bastaba con ocultar esto en tierra» (οὐ γὰρ ἤξιωσαν αὐτὸ δὴ τοῦτο γῆ κρύψαντες ἐξαρκεῖν). Éste sería un primer acto, con el que comenzaría el despliegue por parte de los atenienses de lo recibido en su generación.

Continúa Aristides atribuyendo una filiación divina a los primeros atenienses:

(18) τίθησι δὲ καὶ ἀγῶνας πρώτη πόλεων ἀπασῶν καὶ τὸ ἄθλον ἐκ τῶν εὐεργεσιῶν, καλῶς τὰ δοθέντα πιστουμένη. καίτοι πῶς οὐκ ἀληθῶς ἐκεῖνοι θεῶν μὲν παῖδες, θεῶν δὲ καὶ τρόφιμοι, πρόγονοι δὲ τοῦ κοινοῦ βίου πᾶσιν ἀνθρώποις; οἱ μετὰ τοιαύτην τιμὴν παρὰ τῶν θεῶν αὐτοῖς ὑπάρξασαν ἄλλα καλλίω τοῖς ἐξ ἑαυτῶν εἰς φιλοτιμίαν κατέλιπον, τοιοῦτοι μὲν πρὸς τοὺς δόντας θεοὺς γενόμενοι, οὕτω δ' αὖ καὶ τοῖς ἄλλοις ὀμιλήσαντες ἀνθρώποις. Fue, entre todas, la primera ciudad que estableció competiciones y un premio por su buen obrar, confirmando de una hermosa manera lo que se le había dado. ¿Cómo no iban a ser éstos en

verdad hijos y ahijados<sup>31</sup> de los dioses, así como antecesores del género de vida que es común para todos los hombres, precisamente éstos, que recibieron tanta honra de los dioses, pero que dejaron para sus descendientes algo más hermoso de lo que enorgullecerse, comportándose igual con los dioses que les daban, que con los hombres con los que trataban? (*Pan.* 105,35-106,6).

Nuestro autor califica a los atenienses como «hijos de los dioses» (θεῶν παῖδες) y también como «alimentados de los dioses» (θεῶν τροφίμοι). Además, los considera «antecesores del género de vida que es común para todos los hombres» (πρόγονοι δὲ τοῦ κοινοῦ βίου πᾶσιν ἀνθρώποις). Usa el término πρόγονος –«antepasado»– y, una vez más, los escolios esclarecen el significado de esta sentencia:

(19) πρόγονοι δὲ τοῦ κοινοῦ βίου πᾶσιν ἀνθρώποις] ἤγουν τῆς κοινῆς τῶν ἀνθρώπων οὐσίας· ἐπειδὴ, ὡς ἔφη πρῶτον, ἐνταῦθα ἄνθρωπος γέγονε· καὶ τῆς τροφῆς· ἐπειδὴ ὁ σῖτος τοῖς ἄλλοις ἐντεῦθεν δέδοται. Antecesores del género de vida que es común para todos los hombres] Es decir (antecesores) de la esencia común de los hombres, puesto que, como dije antes, allí nació el hombre. Y (antecesores) de la alimentación, puesto que el grano es dado desde allí a los otros (*Scholia in Aelium Aristidem.* *Pan.* 106,1).

Es decir, de algún modo, de ellos vendría el resto de la humanidad y su esencia.

### **3. Acciones de los atenienses en las que actúan como madre**

Hasta aquí hemos visto lo que el territorio madre y los dioses han hecho por los hombres. En adelante, Elio Aristides presenta las acciones de la ciudad en beneficio de otras ciudades griegas y de sus habitantes. Pero en estas acciones, el agente ya no es un territorio con cualidades personales o los dioses, sino la ciudad en tanto que habitada por hombres, por atenienses. En su actuación, la ciudad, los atenienses, aparecen como impulsados por la herencia virtuosa del territorio que los engendró en

---

31 Mantengo la traducción de τροφίμοι de F. GASCÓ - A. RAMÍREZ DE VERGER, *Elio Aristides*, pero en la explicación en el cuerpo del texto que sigue a la cita ofrezco otra opinión.

los orígenes. De hecho, Aristides indica que hay una conveniencia entre la naturaleza (φύσις) del territorio y la de sus habitantes cuando dice:

(20) ἡ γὰρ τῆς χώρας ἡμῶν φύσις τῇ φύσει τῶν ἀνδρῶν συμβαίνουσα φανήσεται. Se nos mostrará la naturaleza de este lugar, concorde con la naturaleza de sus hombres (*Pan.* 95,11-13).

En virtud de esta lógica, es esperable que sea posible encontrar cualidades del territorio madre en sus hijos, los hombres nacidos de este territorio y sus descendientes.

Aristides destaca diferentes virtudes de la ciudad habitada por atenienses. Entre ellas sobresalen, entre otras, la filantropía (φιλανθρωπία), la libertad (ἐλευθερία), la magnanimidad (μεγαλοψυχία), la fortaleza, etc. Detenernos en todos los pasajes dedicados a ellas excedería los límites de este artículo, por lo que me detendré únicamente en algunos pasajes en los que es fácil encontrar una actuación en la que los atenienses despliegan lo heredado del territorio o en que imitan a su tierra madre.

Comencemos con la filantropía de la ciudad. El territorio engendró a los hombres y vimos cómo le había hecho un regalo, el de la alimentación. El territorio, por lo tanto, se había mostrado benefactor con los hombres. Este buen obrar con la humanidad se traduce en filantropía en las acciones de la ciudad.

(21) νῦν δὲ παντοδαπῶν ἐπιόντων ἀκόλουθον ἴσως ἐστὶ λέγειν ὧν μέρος ἐγγέγραπται τοῖς εἰρημένοις, ὄση τινὶ καὶ οἷα τῇ περισσίᾳ τῆς φιλανθρωπίας εἰς ἅπαντας ἐχρήσαντο καὶ ὅπως εἰς τὸ κοινὸν ἐπολιτεύσαντο. Ahora, viniéndome a las mientes todo tipo de posibilidades, es acomodado hablar de lo que se ha tratado parcialmente en lo dicho: del uso que hicieron de la cantidad y calidad de su sobreabundancia de filantropía para con todas las ciudades y cómo actuaron como ciudad en favor de la comunidad griega (*Pan.* 108,21-25).

Esta sobreabundancia de filantropía con todos (περισσίᾳ τῆς φιλανθρωπίας εἰς ἅπαντας) consistió, en primer lugar, en compartir los dones recibidos del trigo y en dar auxilio a los que acudían a ella ante las dificultades. Pero la ciudad, sus habitantes, no sólo comparten trigo

y dan auxilio, sino que también engrandecen lo heleno (por medio de las colonias) y es la primera en las batallas y guerras en que se la requiere. Por ello, otra virtud de la ciudad va a ser la fortaleza. Veamos el siguiente texto que tiene que ver con la actuación de Atenas en la batalla de Maratón (490 a. C.):

(22) καὶ τροφὸν οὔσαν τῆς Ἑλλάδος τούναντίον τοῦ νενομισμένου ποιῆσαι. τοὺς μὲν γὰρ ἄλλους τὰ τροφεῖα κομίζεσθαι παρὰ τῶν ἐκτραφέντων ὁ νόμος λέγει, ἡ δὲ πόλις πρὸς ταῖς τροφαῖς καὶ οἷς ἔδωκεν ἐξ ἀρχῆς καὶ τὴν ἐλευθερίαν μετὰ τῆς σωτηρίας ἐν τοῖς αὐτῆς κινδύνοις ἀπέδωκε τῇ Ἑλλάδι, ὥσπερ τοῦτο ὀφείλουσα τοῖς Ἕλλησι, ποιεῖν διὰ παντὸς αὐτοὺς εἶ καὶ τοῦτο ὠμολογηκυῖα τοῖς πρὸ τοῦ πᾶσιν. Siendo la nodriza de la Héléade hizo lo contrario de lo acostumbrado. Pues la ley dice que los ayos reciban el pago de la crianza; sin embargo, la ciudad, además de la alimentación y las ciudades que prestó desde un principio, entregó a la Héléade también la libertad, además de la seguridad, gracias a los peligros que corrió, como si su deber para con los helenos fuera favorecerlos en todo, y ello tras haber actuado de igual manera en todo lo anterior (*Pan.* 125,23-31).

En este texto, Elio Aristides habla de la ciudad como si fuera la nodriza de la Héléade (τροφὸν οὔσαν τῆς Ἑλλάδος), de modo análogo a como lo fue el territorio sobre los primeros hombres. La ciudad no sólo da alimentación, como la tierra le diera en su día a los primeros hombres, sino también libertad (ἐλευθερίαν) y seguridad o salvación (σωτηρίας).

Cuando Grecia se vio amenazada por Filipo de Macedonia, la ciudad se comportó como una madre:

(23) ἡ δὲ ἕως μὲν ἐξήρκει, τοὺς μὲν ἐξηρεῖτο, τοῖς δ' ἐν πατρίδος μοίρᾳ κατέστη, πάντων δὲ ὥσπερ μήτηρ ὑπὲρ παίδων προὔκαμε, μόνῃ δὲ τὸ σύμβολον τῆς Ἑλλάδος διετήρησε καὶ συνεσκίασε τὰς κατεχούσας τότε συμφοράς. Mientras fue capaz, alejó a unos y fue para otros como una patria, se preocupó por todos como una madre por sus hijos, ella sola preservó el estandarte de la Héléade y sirvió de amparo a las opresivas desgracias (*Pan.* 178,19-22).

Además, la ciudad, los atenienses, en la guerra no sólo se comportan como una madre, sino también como padres:

(24) πάντων δὲ προβεβληκότας αὐτοὺς, οὐχ ἡγεμόνων τάξιν μόνον, ἀλλὰ καὶ πατέρων. Se pusieron al frente de todos, no sólo en calidad de jefes, sino incluso de padres (*Pan.* 136,5-6).

Asumiendo una labor educativa, la ciudad incluso intenta mejorar a los espartanos:

(25) Λακεδαιμονίους δὲ, ὥσπερ οἱ τοὺς παῖδας προδιδάσκοντες, ἐβουλήθησαν προθυμότερους ποιῆσαι. καὶ διὰ τοῦτο ἤγαγον εἰς τὸ πρόσθεν παρακλήσεως ἕνεκα καὶ τοῦ τὰ πραττόμενα ὑπὸ σφῶν μιμεῖσθαι. Como los que enseñan a los niños, quisieron hacer a los lacedemonios más animosos. Por este motivo los llevaron a la parte de delante para exhortarles y que imitaran lo que ellos hacían (*Pan.* 137,25-28).

Tratan a los espartanos como a niños a los que enseñan (ὥσπερ οἱ τοὺς παῖδας προδιδάσκοντες) y les invitan a la imitación, de modo análogo a como los primeros atenienses imitaron a los dioses, como vimos en el apartado IV.2.

## V. Conclusiones

Termino este artículo resumiendo las principales conclusiones. El territorio en que se alzará posteriormente la ciudad de Atenas es presentado por Elio Aristides como una madre que engendra a los primeros hombres. Ellos son su fruto más hermoso. Con la colaboración de los dioses del panteón olímpico tradicional, estos hombres, amados por los dioses y hechos hijos suyos a la vez, reciben de la tierra el grano, la alimentación. Los dioses les obsequiaron con otras artes y técnicas.

A su vez, estos hombres que van a formar la ciudad de Atenas se comportan de un modo análogo a los dioses al compartir los dones recibidos de ellos. Pero también se comportan colectivamente como madre, nodriza y padre con el resto de las ciudades y habitantes de Grecia. Los atenienses han heredado del terreno su bondadosa natu-

raleza y en virtud de esta herencia actúan virtuosamente acogiendo al que lo necesita o guerreando en defensa de la libertad y de la seguridad. En estas batallas manifiestan los atenienses la magnanimidad y virtud heredadas de su madre, el territorio ateniense.

